

XIX JORNADAS DE PASTORAL EDUCATIVA

¿QUÉ PALABRAS CONTARÁN LA PALABRA...?

El mejor relato gana

Cada día es más difícil acertar con las palabras adecuadas para comunicar el mensaje de Jesús. Y no sólo las palabras, también las imágenes, los sonidos que se hagan eco de su Palabra.

Cada día cuesta más decirle a otros con sinceridad de corazón que Jesús mismo es la Palabra viva con la que Dios decidió crear un diálogo fructífero y salvífico con todas las gentes.

Ya nos habían dicho que “la cosa, que comenzó en Galilea” no iba a ser fácil; pero ¡tan difícil! no imaginábamos que resultaría...

*

Los recursos se agotan con tal rapidez, que necesitamos estar en una tensión, innovación y puesta a punto, que no es extraño que muchos tiren la toalla pastoral, máxime en la educación donde el ritmo frenético de los alumnos/as no es fácil de seguir. Ardua tarea la nuestra. Fascinante también.

*

¿Hay que volver a la palabra escueta, pero bien dicha?

¿Hay que saber manejarse en las ya no nuevas tecnologías y su lenguaje para hablar y transmitir la Palabra?

¿Hay que estar en continua adaptación del relato fundamental que no es otro que Jesús mismo...?

Hay que darle sabor y saber a las palabras para no tergiversar en exceso el mensaje del que es la Palabra?

¿Hay que...? ¡Cuántos *hay que*...!

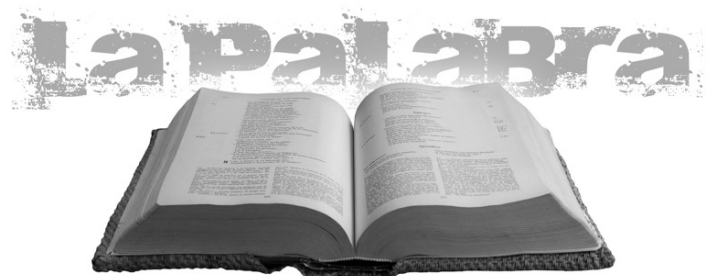
Una cosa es clara:

- No hay que perder **la paciencia** como fuerza de la fortaleza interior y, sobre todo, no hay que perder **el humor**. Si se mantienen esas dos actitudes, seguro que encontraremos las palabras precisas y preciosas que hablarán de la Palabra.

Las XIX Jornadas de Pastoral van a intentar ayudarnos. Tú, déjate llevar... El resto, corre de nuestra cuenta.

Oviedo
Valencia
Valladolid
Barcelona
Las Palmas

Santiago
Madrid
Zaragoza
Sevilla
Bilbao



Oración del viernes por la tarde

Para los que aún no creen en el valor de su trabajo educativo

El general Wellington. El vencedor de Napoleón en Waterloo, quiso volver un día a Inglaterra para ver el colegio donde había se había preparado y estudiado intensamente.

Cuando en el aula más grande estaba delante de todos los alumnos militares, dijo:

- Mirad, aquí, en este lugar, se ganó la batalla de Waterloo.

Comentario del italiano Pino Pellegrino:

- Solo sul vocabulario la parola "successo" arriva prima di "sudore". Nella vita, mai!

(Sólo en el vocabulario la palabra "éxito" está antes de la palabra "sudor".
En la vida, ¡jamás!).

*

Señor de la Palabra y el Silencio, al iniciar las Jornadas de Pastoral, te decimos:

- Humaniza mi trabajo educativo

Monitor:

- Señor, tú que has sido un trabajador como nosotros,
ayúdame a saber encontrar
el sentido a mi trabajo, a humanizarlo
y hacerlo fuente de vida y amor.

Todos:

- Nunca como después de Pascua,
tus palabras adquirieron una dimensión tan honda:
perdonas a los que esclavizan y oprimen;
das ánimo a los que no pueden más;
fortaleces la lucha y la solidaridad de los que se esfuerza
por unas condiciones laborales dignas para la persona humana
impulsas y fortaleces a los que en educación creemos
en sus posibilidades divinas encubiertas
en la labor resucitadora de cada día.

Monitor:

- Al resucitar, te compadeciste de los que sufren,
de tantas familias sin trabajo ni sustento,
de los educadores que no pueden trabajar para ayudar a otros,
de tantos niños y ancianos que desgraciadamente
tienen que trabajar para malvivir en otros lugares de la tierra.



Todos:

- Hoy, Señor de la Palabra, con nuestras pobres palabras, presentamos ante ti nuestro trabajo y el de todos los compañeros y compañeras que no están en estas jornadas; traemos aquí toda la tarea educativa del mundo, la que está por encima de toda ley y todo concierto; la que está más allá de cualquier pacto y componenda, acéptala como un canto de alabanza agradecido por la posibilidad de colaborar contigo en el duro y noble quehacer educativo.

Monitor:

- Que estas Jornadas y tu paso/pascua por las aulas y los patios cada día, sea un impulso de resurrección y vida. Y aunque sea ardua la tarea que nos queda, sabemos que Tú vas delante de nosotros o caminas a nuestro lado animando con tu palabra-presencia; mientras, vamos contando con palabras nuestras la fuerza y compañía de Jesús, tu Palabra más viva y sincera.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Lectura de la Palabra. Del Prólogo al Evangelio según San Juan

Al principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Todo fue hecho por ella y sin ella no se hizo nada.

En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres; la luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la sofocaron.

La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todos. Estaba en el mundo, pero el mundo no la reconoció. Vino a los suyos y los suyos no la recibieron.

A todos los que la recibieron, les dio poder para ser hijos e hijas de Dios. Estos son los que nacen de Dios.

Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros; y hemos visto su gloria, la gloria propia del Hijo único del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Palabra de Dios



Lectura narrativa: ¡Ah, el valor de las palabras, de las palabras buenas transformadas en elogios! Es un buen ejercicio para la clase. Hazlo...ya verás como funciona...

Cierto día una maestra de una escuela mixta pidió a sus alumnos que pusieran los nombres de todos sus compañeros de clase en un papel, dejando un espacio entre nombre y nombre. Después les pidió que pensarán en la cosa más bonita y positiva que pudieran decir de cada uno de sus compañeros y que lo escribieran debajo de cada nombre.

Durante el fin de semana la maestra escribió el nombre de cada uno de sus alumnos en hojas separadas y reprodujo en ellas, en forma anónima, las cosas lindas que cada uno de sus compañeros había escrito acerca de él. El lunes ella entregó a cada uno su lista y casi inmediatamente toda la clase estaba sonriendo.

“Yo nunca supe que podía significar algo para alguien”, y “Yo no sabía que mis compañeros me querían tanto” eran los comentarios. Pero nadie volvió a mencionar aquellos papeles en clase; mas el clima, cambió...

*

Años más tarde, uno de tales estudiantes murió en una guerra y la maestra asistió a su funeral. Ella fue la última en acercarse al ataúd y, mientras estaba allí, uno de los soldados que actuaba como guardia de honor se acercó a ella y le preguntó:

- *¿Era usted la profesora de matemáticas de Marcos?*

Ella balbuceo:

- *Sí*

- *Gracias por haber hecho lo que hizo*

Entonces él dijo:

- *Marcos hablaba mucho sobre usted*

Después del funeral, la mayoría de los excompañeros de Marcos fueron juntos a una merienda. Allí estaban los padres de Marcos, obviamente deseando hablar con su profesora.

- *Queríamos mostrarle algo* -dijo el padre, sacando del bolsillo una billetera-. *Lo encontraron en la ropa de Marcos cuando murió; pensamos que tal vez usted lo reconocería.*

Y abriendo la billetera, sacó cuidadosamente dos pedazos de papel gastados que se habían arreglados con cinta, pues se veía que habían sido abiertos y cerrados muchas veces.

La maestra se dio cuenta de que era la hoja en la que ella había registrado todas las cosas lindas que los compañeros de Marcos habían escrito acerca de él.

- *Gracias por haber hecho lo que hizo* -dijo la madre de Marcos-. *Como usted ve, lo guardaba como un tesoro.*

Todos los compañeros de Marcos comenzaron a juntarse alrededor.

Carlos sonrió y dijo tímidamente:

- *Yo todavía tengo mi lista, la tengo en el cajón de encima de mi escritorio.*



La esposa de Felipe dijo:

- Felipe me pidió que pusiera el suyo en el álbum de matrimonio.

- Yo tengo el mío también -dijo Marilyn-, lo tengo en mi diario.

Entonces Victoria metió su mano en la cartera, sacó una billetera y mostró al grupo su gastada y arrugada lista:

- Yo la llevo conmigo todo el tiempo -y sin siquiera pestañear dijo:

- Creo que todos hemos conservado nuestras listas.

Fue entonces cuando la maestra se sentó y lloró. Lloró por Marcos y por todos sus compañeros que no lo volverían a ver.

*

¿Tan difícil es mostrar el afecto?
¿Cómo podemos mejorar la autoestima de los demás?
¿Has intentado valorar a los demás de manera explícita,
aunque sea en una hoja de papel?

Oramos juntos.

Señor Dios, sabemos que es fácil echar la culpa a otros.

Pero sabemos también que entre nosotros
“arrimar el hombro”, “echar una mano”,
“estar disponibles”, “no escatimar esfuerzos”
son actitudes claves para que todo funcione mejor.

Haznos más sensibles y atentos,
menos exigentes con otros y más con nosotros mismos.

Haznos más generosos, con una visión más amplia.

Nadie nos dijo que aceptando el Evangelio
todo iba a ser más fácil.

Sólo sabíamos que iba a ser distinto.

Entonces, ¿por qué nos quejamos tanto...?

Ayúdanos a que nuestras palabras no oscurezca la Tuya.

Danos la fuerza interior que necesitamos. No más.

Que por nosotros no quede, Señor,
que por nosotros no quede...

Amén.



Oración del sábado por la mañana **JP**₂₀₁₀

Monitor 1.

No somos la religión del “libro”. Sólo nos apoyamos en él para desde ahí lanzarnos a la reflexión, la escucha atenta, la orientación de nuestra vida.

Monitor 2.

Nos basamos en la Biblia -el libro de los libros- para escudriñar el mensaje de Dios a su pueblo (Antiguo Testamento) y para conocer mejor su mensaje nuevo (Nuevo Testamento) y, sobre todo a su mensajero: Jesús de Nazaret, el Cristo, el elegido por Dios para abrir caminos insospechados de salvación y transformación personal y social.

Monitor 1.

La Palabra de Dios se hizo vida, carne, en Jesús. El es la Palabra más diáfana, clara y sincera que nunca antes Dios nos había dado.

Monitor 2.

Si EL es la Palabra, sus palabras nos alientan en la búsqueda del misterio de Dios, nos hablan de Dios como el Padre de amor que sabe esperar, que nos aguarda sin miramiento alguno.

Monitor 1.

Cierto que nos falta conocimiento de la Palabra de Dios. Pero lo más importante no es la interpretación que de ella pudiéramos hacer, sino la atenta actitud de escucha, la capacidad de apertura de mente y corazón para recibirla.

Monitor 2.

Y la recibimos y aceptamos con el mismo agrado de María, que supo guardar las palabras en su corazón y la Palabra en su seno, para vivir una intensa vida de fe y de confianza plena. Y como ella, tantos hombres y mujeres a través de los siglos.

Monitor 1.

Formamos parte de una enorme cadena de oyentes y lectores de la Palabra. Y, sobre todo, formamos parte de esa enorme cadena de transmisores de la Palabra, que no es otra que Jesús mismo.



Oración del Sábado
Día decidido al recuerdo de María dentro de la
espiritualidad cristiana

*Si la única oración que dijera en toda
la vida fuera ¡Gracias!, bastaría.*

Maestro Eckhart, op.

Gratitud por la Palabra de Dios

Señor Dios,
sabemos que tu Palabra es libro vivo, libro palpitante
que él no es letra muerta,
sino sangre caliente engendradora de vida.
Por tu Palabra cálida, te damos gracias.

Señor Dios,
sabemos que tu Palabra es libro energético, portadora de energía eficaz,
que despierta a los dormidos
y levanta el ánimo de los vacilantes.
Por tu Palabra firme, te damos gracias.

Señor Dios,
sabemos que tu Palabra es tajante, cual espada de dos filos,
que separa la verdad de la mentira
y fuerzas a tomar partido.
Por tu Palabra veraz, te damos gracias.

Señor Dios,
sabemos que tu Palabra es profunda, que con ella tocas el fondo
y escudriñas hasta lo más hondo del ser humano,
para que nada quede encubierto.
Por tu Palabra diáfana, te damos gracias.

Señor Dios,
sabemos que tu Palabra es luz que ilumina los abismos
y escrutas los sentimientos y pensamientos,
dejándonos al descubierto ante ti y ante los demás.
Por tu Palabra iluminadora, te damos gracias.





Señor Dios,
sabemos que tu Palabra es reto,
desafío de veracidad
y que con ella te experimentamos en la vida.
Por tu Palabra exigente, te damos gracias.

Señor Dios,
sabemos que tu Palabra nunca se agota,
porque es un libro de experiencia,
que aunque la repetamos nunca cansa y provoca mayor deseo.
Por tu Palabra inagotable, te damos gracias.

Señor Dios,
sabemos que tu Palabra es alguien vivo, Jesús de Nazaret,
el Cristo que nos trae la buena noticia de la liberación y la salvación,
para que así nuestras altisonantes y pobres palabras tengan sentido.
Por tu Palabra viva, te damos gracias.

Señor Dios,
queremos vivir de tu Palabra,
que sea luz para mis pasos,
que sea calor para mi vida.
Por tu Palabra luminosa, te damos gracias.

Señor Dios, que sea fecunda, cálida y libre,
para que me convierta en la nueva criatura
que sabe comprometerse por la verdad,
por la justicia, por la paz, por la fraternidad más sincera,
en la parcela educativa del Reino que nos has encomendado.
Por tu Palabra salvífica, te damos gracias, Señor.

Señor Dios,
te damos gracias por María,
que aceptó encarnar tu Palabra,
como mujer confiada y abierta a la esperanza
y que sin entender demasiado dejó que tu Espíritu
transformara sus entrañas.

Todos:

Te damos gracias, por ella y con ella, que ha sido madre de esperanza
para todos los hombres y mujeres que a lo largo de los siglos
han sabido decir también: **¡Hágase en mí tu Palabra!**



Lectura de la Palabra. De la carta de Santiago 1, 2-8

Hermanos míos, debéis teneros por muy dichosos cuando os veáis sometidos a cualquier clase de pruebas. Pues ya sabéis que cuando vuestra fe es puesta a prueba, aprendéis a soportar con fortaleza el sufrimiento. Pero procurad que esa fortaleza os lleve a la perfección, a la madurez plena, sin que os falte nada.

Si a alguno de vosotros le falta sabiduría, pídala a Dios y él se la dará; pues Dios da a todos, sin limitaciones y sin hacer reproches. Pero tiene que pedir con fe, sin dudar nada, porque el que duda es como las olas del mar, que el viento lleva de un lado a otro. Quien es así no crea que va a recibir nada del Señor, porque el que hoy piensa una cosa y mañana otra no es constante en su conducta.

Vosotros, manteneos firmes en la fe que habéis recibido y no dejéis de cultivarla cada día.

Palabra de Dios

Lectura narrativa para leer en el claustro el lunes, (que no se hará) al regreso de las JP; pero al menos se puede hacer una fotocopia y obsequiarla al resto.

La lección del carbón

Un hombre, que regularmente asistía a las reuniones de un determinado grupo, sin ningún aviso dejó de participar en sus actividades. Después de algunas semanas, una noche muy fría, el líder de aquel grupo decidió visitarlo. Encontró al hombre en casa, solo, sentado frente a una chimenea donde ardía un fuego brillante y acogedor.

Adivinando la razón de su visita, el hombre dio la bienvenida al líder, lo condujo a una silla grande cerca de la chimenea y se quedó quieto, esperando una pregunta. Se hizo un grave silencio. Los dos hombres sólo contemplaban la danza de las llamas en torno de los troncos de leña que crepitaban.

Al cabo de algunos instantes el líder, - quizás fuese director/ de un centro educativo- sin decir palabra, examinó las brasas que se formaban y cuidadosamente seleccionó una de ellas, la más incandescente de todas, retirándola a un lado del brasero con unas tenezas. Volvió entonces a sentarse, permaneciendo silencioso e inmóvil después de solicitar permiso para fumarse una pipa.

El anfitrión prestaba atención a todo, fascinado pero inquieto. Al poco rato, la llama de la brasa solitaria disminuyó, hasta que sólo un brillo momentáneo y el fuego se apagó repentinamente. En poco tiempo, lo que era una muestra de luz y calor, no era más que un negro, frío y muerto pedazo de carbón recubierto por una leve capa de ceniza. Muy pocas palabras se habían intercambiado los dos amigos desde el ritual de saludo al entrar.

El líder, antes de prepararse para salir, con las tenezas blandió el carbón frío e inútil, colocándolo de nuevo en medio del fuego. De inmediato la brasa se volvió a encender, alimentada por la luz y el calor de los carbones ardientes entorno al suyo.

Cuando el dirigente alcanzó la puerta para irse, el anfitrión le dijo:

*- Gracias por tu visita silenciosa y por tu bella lección. Regresaré al grupo.
Buenas noches.*

*¿Por qué se extinguen los grupos? Muy simple
porque cada miembro que se retira le quita el fuego y el calor al resto.
Vale recordarles que ellos forman parte de la llama
y que lejos del grupo pierden todo su brillo.
A los líderes, o a los directores/as, vale recordarles que son responsables
de mantener encendida la llama de cada uno de los miembros
y promover la unión entre todos ellos,
para que el fuego sea realmente fuerte, eficaz y duradero.*

**Teniendo a María como mediadora entre nuestras palabras y la Palabra,
oramos juntos:**

*Dios te salve, Palabra,
llena eres de gracia,
el Verbo es contigo,
bendita tú eres entre todas las formas,
y hermoso es el fruto de tu voz: Amor.
Habla por nosotros, habladores,
ahora y en la hora de nuestra despedida,
ora por los educadores.*

Amén



Día del encuentro con la Palabra resucitada y resucitadora

Monitor 1.

Cada domingo nos recuerda el día luminoso de la Resurrección. Día en que Jesús sale de nuevo a la vida y comienza a hacer “nuevas todas las cosas”. Es un misterio de fe.

Monitor 2.

Desde aquella mañana de Pascua, cada encuentro, cada jornada, cada afecto, cada acción adquiere una dimensión nueva en la que ya todo está bendecido, transformado con la mirada de Dios.

Monitor 1.

Los primeros cristianos se reunían al alba en cada domingo para revivir aquella experiencia de resurrección. No podían vivir sin en encuentro que se convertía en experiencia resucitadora para su vida, para su fe, en momentos nada fáciles para mantenerse en ella.

Monitor 2.

Nosotros, perezosos como somos a veces, necesitamos redescubrir la fuerza de la pascua dominical, del paso del Señor por nuestras vidas y nos despierte del letargo en que muchas veces nos instalamos.

Monitor 1.

De momento, mantengamos la actitud de agradecimiento.

Monitor 2.

Después, cultivemos la aptitud de resurrección y revitalización que todos llevamos dentro.





Oración del domingo

La madre pregunta a su hijo:

- Y tú, ¿rezas las oraciones cada noche?

- ¡Por supuesto, mamá!

- ¿Y por las mañanas?

- No, durante el día no tengo miedo.

Oramos juntos este Salmo:

Es bueno darte gracias, Señor, de corazón,
y reconocerte con gozo cada día.

Es bueno proclamar por la mañana tu lealtad
y por la noche ser capaz de darme cuenta de que me has amado.

Es bueno decir que tus acciones, Señor,
son mi alegría y mi esperanza.

Es bueno decirte que las obras de tus manos,
-aunque me olvide con frecuencia-
son alegría y fiesta para mí.

Te doy gracias de corazón
por el don maravilloso de la vida.
Te doy gracias y me alegro,
por el montón de posibilidades que me proporcionas.

Te doy gracias con sinceridad
por el mundo en que me has puesto.
Te doy gracias y me alegro porque en mí
aún queda algo de fe, un mucho de esperanza,
unas enormes ganas de amar.

Por eso, Señor, hoy no me avergüenzo
de aceptar que tus obras son grandes, Señor.
Que tu designios son profundos y misteriosos para conmigo.
Que tus proyectos son buenos y reales para el que te busca.

Da seguridad saber que tú, Señor, eres el centro de la vida.
Da tranquilidad reconocer que Tú cuidas
de cada uno de nosotros.
Muchos no saben -y a veces yo lo olvido-
que tú eres Padre y Madre a un mismo tiempo
y que nos quieres a todos con ternura.



Ayúdanos, Señor, a descubrirte,
a contar alguna vez contigo por encima
de nuestros intereses y deseos.

Es bueno darte gracias, Señor,
por eso estamos aquí y te abrimos con sinceridad
nuestro corazón de par en par,
para que al menos por un día
dejemos que tu recuerdo y tu luz
iluminen toda nuestra vida.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu santo...

Lectura narrativa, que siempre da qué pensar

Un viejo ruso me contó esta historia.

De joven, huyó a Francia y se convirtió en oficial de la legión extranjera.

A sus órdenes había un soldado alemán, brutal en el hablar y en el trato con los demás. En una escaramuza, el alemán fue herido gravemente e hizo llamar a su oficial. Este encontró al herido profundamente cambiado.

Le dijo:

- *¿Cree usted, que si muero ahora, Cristo me puede dar algo de sí?*

El oficial le preguntó qué quería decir.

- *Que sí, al morir, voy al cielo, y encuentro los ángeles y santos, dirán, ¿qué hace éste aquí? y no entraré. Pero, si Cristo me da algo de sí, entonces no podrán decir nada y podré entrar.*

Al poco, murió. Y el oficial ruso entendió en qué consiste el cristianismo:

la experiencia fundamental de que *Cristo nos da algo de sí* y nos hace hombres y mujeres nuevos.

Christian Schönborn op. Cardenal de Viena
(Selecciones de Teología 144[1997]318)

Para finalizar, oramos juntos:

Como educadores- profesores que somos, con Santo Tomás de Aquino, oramos:

*“Dame , Señor, agudeza para entender,
capacidad para retener,
método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar,
gracia y abundancia para hablar,
acierto al empezar,
dirección al progresar y perfección al acabar”. Amén*



Santo. Tomás de Aquino, dominico.

Acción de Gracias con la Palabra, por la Palabra

Monición de entrada:

1. Las palabras “perdón” y “gracias” son las que más dignifican a las personas y que los cristianos las conjugamos no sólo en todo momento, sino cuando nos reunimos para compartir el Pan y la Palabra.

Decíamos el 1º día que el agua nutriente de la palabra creadora responde a esta fórmula: H2O: Honestidad, Humildad y Osadía.

2. Esa fórmula -inicialmente bautismal- , junto con perdón y gracias se tiene que hacer realidad en la Eucaristía, síntesis final de toda nuestra actitud creyente.

Por eso, nos disponemos a hacerlas realidad con corazón sincero y mente receptiva en este encuentro de fraternidad.

Acto de reconciliación:

Vamos a hacer un instante de silencio. Cada uno se conoce por dentro y pretender engañarse es una quimera. Dios también nos ve por dentro; sabe de nuestras miserias y pecados.

Tomamos conciencia de ellos y vamos a pedirle perdón a Dios.

(Instantes de silencio)

Después de haber escuchado a Josetxu (o esta tarde cuando lo hagamos), no nos cuesta utilizar este poema-oración de perdón de Yahya.ibn Mo’adh.

¡Oh Dios mío!
El motivo es mi necesidad,
mi bagaje es mi miseria,
mi intercesor ante Ti
son los beneficios que me has otorgado.
Acciones desvanecidas como un espejismo,
un corazón de fe tibia,
pecados numerosos como los granos
de arena y polvo...



¿Y, cómo contando con esto,
me atrevo a desear tu presencia?
¡Ya basta! Es lo mismo que querer estar ebrio sin haber bebido.

¡Oh Dios mío!
¿Cómo puedo alegrarme yo, que te he ofendido,
y al mismo tiempo,
cómo no alegrarme sabiendo que Tú existes?
¿Cómo invocarte yo, pecador,
y cómo dejar de invocarte a Ti, el misericordioso...?

Levanto hacia Ti
mis manos herrumbrosas de pecados
y mis ojos pintados de esperanza.
Acógeme, Tú, que eres generoso,
y perdóname que soy débil.

Por eso te decimos:

- Señor, ten piedad
- Cristo, ten piedad
- Señor, ten piedad



Lecturas:

Con la lectura del Evangelio puede ser suficiente. Se puede hacer entre dos: el sacerdote que preside y uno/a de los asistentes

+ Lectura del Evangelio según San Juan: 6, 51-69.

Sacerdote:

- Jesús dijo: Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que come de este pan, vivirá siempre. Y el pan que yo daré es mi carne. Yo lo doy para vida del mundo.

Narrador.

Esto suscitó una fuerte discusión entre los judíos, los cuales se preguntaban:

- Cómo puede éste darnos a comer su carne?

Sacerdote:

Jesús les dijo:

- Yo os aseguro que si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré el último día.

La Palabra



Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi sangre y bebe mi sangre vive en mí y yo en él. El Padre, que me ha enviado, posee la vida, y yo vivo por él. Así también, el que me coma vivirá por mí.

Narrador:

Todo esto lo expuso Jesús enseñando en la sinagoga de Cafarnaún. Muchos de sus discípulos, al oír a Jesús, dijeron:

- *Esta doctrina es inadmisibile. ¿Quién puede aceptarla?*

Jesús, sabiendo que sus discípulos criticaban su enseñanza, les preguntó:

Sacerdote

- *¿Os resulta difícil aceptar resto? ¿Qué ocurriría si vieseis al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? El Espíritu es quien da la vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Pero algunos de vosotros no creen.*

Narrador:

Jesús sabía desde el principio quiénes eran lo que no creían y quién lo iba a entregar. Y añadió:

Sacerdote:

- *Por eso os dije que nadie puede aceptarme, si el Padre no se lo concede:*

Narrador: Desde entonces, muchos de sus discípulos se retiraron y ya no iban con él.

Sacerdote:

Jesús preguntó a los doce:

- *¿También vosotros queréis marcharos?*

Narrador:

Simón Pedro le respondió:

- *Señor, ¿a quién iríamos? Tus palabras dan vida eterna. Nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.*

Sacerdote:

Palabra del Señor.

Breve homilía si se desea

Oración de los fieles y ofrendas (con el pan y el vino sería suficiente, pero si se desea algún otro símbolo, añádase, p.ej. una biblia, un diccionario, el cartel de las JP. No más. Sería una forma de sintetizar lo que las Jornadas de Pastoral pretenden).



Plegaria Eucarística con Jesús, la Palabra viva de salvación

Todos:

Te damos gracias, Señor del cielo y de la tierra,
Señor de nuestras vidas, porque un año más nos das
la oportunidad de encontrarnos entorno al Pan y la Palabra
para que nuestra acción educativa y pastoral
no caiga en terreno baldío y vaya fructificando cada día.

Te damos gracias, Señor de la Palabra y el Silencio,
porque nos has elegido para ser maestros,
cultivadores de palabras, conocimientos y anhelos.

Lo mismo que Simón Pedro, te reconocemos
como el Santo de Dios, el ungido y elegido
para traernos palabras de vida eterna.
Por eso, juntos te alabamos diciendo:

Santo, Santo, Santo...



Todos:

Te bendecimos con nuestras palabras
que quieren ser sinceras y nacidas de lo hondo de nuestro ser,
reconociendo que Tú, Señor Dios, diriges y acompañas nuestros pasos
y que nuestra vida tendría menos sentido y significado
si Tú no anduvieras por medio, caminando a nuestro lado.

Saber que Jesús, tu Palabra más auténtica y real,
dijo que estaría vivo y real en el Pan y el Vino
transformados en “vida, carne y bebida” de salvación,
nos proporciona aún más confianza
para seguir caminando, trabajando, amando.

Sacerdote:

Por eso, cada vez que nos reunimos para revivir y revitalizar
aquel gesto sublime de la Última Cena, nos sentimos reconfortados,
y repetirlo nos une a la larga cadena de creyentes que desde aquel día
te han aceptado y recibido como el Pan vivo bajado del cielo.
Este gesto y estas palabras nos dan valor de continuidad.
Invocando la presencia transformadora del Espíritu,
tomaste el pan, lo bendijiste y se los pasaste a los tuyos, diciendo:

+ Tomad y comed todos de él, porque esto es mi cuerpo que será entregado por vosotros.

Después tomaste la copa de la salvación, bendijiste el vino y se lo pasaste, diciendo:

+ Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi sangre, sangre de la Alianza nueva y eterna...

Ante este gesto desconcertante para tus discípulos, nosotros con firmeza te aclamamos

- *Este es el misterio, el sacramento y el alimento de nuestra fe*

Todos:

- Aclamamos tu muerte.
Proclamamos tu resurrección
¡Ven, Señor Jesús!

Sacerdote:

- Desde entonces, Jesús se convirtió en Pan-Palabra que alimenta, en Bebida que sacia y quita la sed, en alimento de vida eterna que nos fortalece y sustenta para llevar a cabo las tareas en la implantación de tu Reino

Todos:

Nosotros queremos unirnos a todos los hombres y mujeres que en la Iglesia, a través de la historia, han encontrado fuerzas en la Palabra y en la Eucaristía, para hacer lo que han hecho a favor de los demás.

No podemos dejar de hacer memoria agradecida de María, que supo encarnar la Palabra, de José, que supo cuidar de la Palabra; de los mártires que testimoniaron con su vida la fuerza de la Palabra, de los santos y santas y los millones de educadores que trabajaron calladamente como continuadores de la acción del Maestro Jesús, quien con sus palabras y con su vida amplió los horizontes de los buenos buscadores de Dios...



Sacerdote:

Unidos a esta enorme cadena de creyentes,
entre los que se encuentran nuestros familiares y amigos
que ya gozan de tu presencia resucitada
y nos ayudaron a estar donde estamos;
unidos también a los que cada día nos ayudan
a dar un sentido a nuestras vidas,
recogemos en un brindis de fraternidad universal,
tantas voces y tantos anhelos:

Todos:

- Por Cristo, con Él y en Él...

Padrenuestro, Paz y Comunión.

Oración final de Acción de Gracias

Todos:

**Al terminar la Acción Gracias y antes de volver a casa
y a nuestra “escuela de la Palabra y de las palabras”, te decimos:**

**Señor Jesús, Palabra-Luz para nuestras vidas.
Danos luz, ésa que romperá la noche de nuestros miedos,
de nuestras mentiras y engaños.
Cuenta con nosotros, educadores.
Ayúdanos a ver las cosas con tu mirada de Maestro.**

**A hablar a los que nos rodean con pasión de maestro,
con la veracidad y el amor del Buen Maestro que tu fuiste,
quita la venda de nuestros ojos
y haz que abracemos tu luz,
para que todos -educadores, alumnos y alumnas,
padres y madres- caminemos con ella y en ella.**

Amén.



Sugerencia

En algún momento se puede poner la canción de Diego Torres:

Podría ser, si se va bien de tiempo, después de la comunión.

“Que no me pierda” (la nº 16) de su disco UNPLUGGED

Suele haber EUCARISTIA en:

- Santiago
- Valencia
- Madrid
- Valladolid
- Sevilla
- Barcelona
- Las Palmas